

EL PLAN DE SALVACIÓN



¿QUÉ ES EL PLAN DE SALVACIÓN?

El **Plan de Salvación*** es el plan que Dios tiene para la felicidad de Sus hijos, y se centra en la **expiación** de Jesucristo. Si usted sigue las enseñanzas de Jesucristo, encontrará paz interior perdurable en esta vida y gozo eterno después de la muerte.

Al aprender acerca del Plan de Salvación, usted encontrará la respuesta a estas preguntas: “¿De dónde vine?” “¿Cuál es mi propósito en la vida?” “¿A dónde iré después de esta vida?”

¿DE DÓNDE VINE?

Su vida no comenzó al momento de nacer, ni terminará al morir. Ha sido creado con un cuerpo **espiritual** (al que a veces se le llama alma) y con un cuerpo físico. Nuestro Padre Celestial

creó su espíritu, y usted vivió con Él en calidad de espíritu antes de nacer en la tierra. Lo conoció y lo amó a Él, y Él lo conoció y lo amó a usted. A este periodo se le llama **vida preterrenal**.

A lo largo de su vida preterrenal, se le enseñaron principios y mandamientos que conducirían a la felicidad. Usted aumentó en inteligencia y aprendió a

amar la verdad, y se le enseñó el Plan de Salvación. Durante esa vida preterrenal, Jesucristo fue escogido como el Salvador; usted aprendió que por medio de Él podría vencer las consecuencias ocasionadas por las malas decisiones.

“El plan de [salvación]... fue preparado desde la fundación del mundo, por medio de Cristo, para cuantos quisieran creer en su nombre”.

Alma 22:13

*Encontrará la definición de las palabras en rojo en las páginas 18 y 19.

La familia es una parte central del plan de nuestro Padre Celestial.





Una parte primordial del plan de Dios fue que usted viniera a la tierra a recibir un cuerpo físico y a aprender a tomar decisiones correctas. Usted no recordaría el haber vivido en la presencia de nuestro Padre Celestial, pero Él le proporcionaría la capacidad de distinguir entre el bien y el mal; podría reconocer Su amor y Su verdad. A través de sus experiencias y pruebas, aprendería a tomar decisiones correctas constantemente. Con la ayuda de Jesucristo, podría regresar a vivir con nuestro Padre Celestial una vez que su vida en la tierra llegase a su fin.

En su vida preterrenal, usted aprendió que sólo al tomar la decisión de seguir el plan de Dios

recibiría paz y satisfacción duraderas en esta vida y por la eternidad. Debido a que Él le ama, nuestro Padre Celestial le proporcionó el **albedrío**, o sea, el poder de tomar decisiones. Él le permitió decidir si seguiría Su plan y al Señor Jesucristo.

Satanás, uno de los hijos espirituales de Dios, se rebeló en contra de nuestro Padre Celestial y no aceptó Su plan. Él quería obligarnos a todos a hacer su voluntad. Lamentablemente, muchos de los hijos de nuestro Padre Celestial optaron por seguir a Satanás, y tanto él como sus seguidores fueron echados de la presencia de Dios y no se les permitió nacer en la tierra. Ellos aún existen como espíritus; son muy desdichados, y quieren que usted también lo sea. Ellos lo tientan a usted y a todos los hijos de Dios a cometer actos que les traerán desdicha y que no son agradables ante Dios.

Aunque no pueda recordarlo, antes de venir a esta tierra usted vivió en la presencia de Dios, nuestro Padre Eterno y de Su Hijo Jesucristo. Usted se regocijó al tener el privilegio de venir a esta tierra a recibir un cuerpo y a seguir el plan de felicidad que Dios tiene para usted.

Encontrará la definición de las palabras en rojo en las páginas 18 y 19.

Tenemos mucho que aprender y que experimentar durante esta vida.

En la vida preterrenal, usted optó por tener fe en Jesucristo y seguir el plan de Dios. Debido a las decisiones que tomó, usted nació en la tierra. Únicamente si toma esas mismas decisiones encontrará paz en esta vida y podrá regresar a vivir con nuestro Padre Celestial después de que esta vida llegue a su fin.

¿CUÁL ES MI PROPÓSITO EN LA VIDA?

La creación y la Caída

La tierra fue creada para ser un lugar en donde los hijos de nuestro Padre Celestial pudieran vivir y obtener experiencia. Adán y Eva fueron los primeros hijos de Dios en venir a la tierra; vivieron en un lugar llamado el Jardín de Edén, en donde aún se encontraban en la presencia de Dios.

Nuestro Padre Celestial dio a Adán y a Eva el albedrío, o sea, la libertad de escoger. Les mandó que no comiesen del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. El obedecer ese mandamiento significaba que podrían permanecer en el jardín, pero que no podrían progresar al aprender por medio de las experiencias y los desafíos. Satanás tentó a Adán y a Eva para que comiesen del fruto prohibido, y ellos eligieron hacerlo; era parte del plan de Dios. Debido a su decisión, fueron separados de la presencia de Dios, tanto física como espiritualmente; se volvieron mortales, o sea, estaban sujetos al pecado y a la muerte; y no podrían volver a Él sin Su ayuda. A su separación de Dios, tanto física como espiritual, se le llama **la Caída**.

Nuestro Padre Celestial envió ángeles y al Espíritu Santo para que enseñaran a Adán y a Eva el Plan de Salvación. La expiación de Jesucristo es la parte central de este plan, la cual permite que los hijos de Dios superen los efectos ocasionados por la Caída y tengan gozo en esta vida y en la eternidad.

*“Si Adán no hubiese transgredido,
no habría caído, sino que habría
permanecido en el jardín de Edén...*

*“Y [Adán y Eva] no hubieran tenido hijos;
por consiguiente, habrían permanecido
en un estado de inocencia, sin sentir gozo,
porque no conocían la miseria; sin hacer
lo bueno, porque no conocían el pecado.*

*“Pero he aquí, todas las cosas han
sido hechas según la sabiduría de
aquel que todo lo sabe.*

*“Adán cayó para que los hombres
existiesen; y existen los hombres
para que tengan gozo”.*

2 Nefi 2:22–25



Su vida en la tierra

Debido a la Caída, usted está separado de Dios, tanto física como espiritualmente. Esa separación es parte del plan de Dios para Sus hijos. El propósito de que usted dejara Su presencia para venir a la tierra incluye el adquirir un cuerpo, obtener experiencia y aprender a tomar las decisiones correctas.

Muchos aspectos de la vida brindan felicidad, mientras que otros traen pesar. Esas experiencias le ayudan a aprender a distinguir entre el bien y el mal, y a tomar decisiones correctas. Dios influye en usted para hacer el bien y para que le siga, mientras que Satanás lo tienta para que no le haga caso a Dios y cometa pecados. (El pecar es optar deliberadamente por hacer lo malo o no hacer lo correcto.) Si usted elige seguir a Dios y guardar Sus mandamientos, progresa en sabiduría y fortaleza de carácter; puede experimentar gozo aun en momentos de tribulación, y puede afrontar los desafíos de la vida con un espíritu de paz.

Usted ha tomado muchas buenas decisiones en su vida, pero también ha tomado algunas malas. Cuando toma malas decisiones y peca, en cierta forma se aleja de Dios. En las Escrituras, a esta separación se le llama **muerte espiritual**. Además de alejarse de Dios, el pecado también hace que se sienta culpable y avergonzado. Usted solo no puede vencer el pecado ni sus consecuencias.

*“Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.
Guíenme, enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con él pueda vivir”.*

Himnos, N° 196

Encontrará la definición de las palabras en rojo en las páginas 18 y 19.

Debemos considerar cuidadosamente nuestras opciones.

La expiación de Jesucristo

Debido a que nuestro Padre Celestial lo ama, envió a Su Hijo Jesucristo a pagar por los pecados de usted. Ese pago es parte de la expiación de Jesucristo. Él sufrió voluntariamente por los pecados, los dolores, las enfermedades y las penas de usted. Por medio de Su **gracia** y de Su misericordia, Él puede ayudarlo con sus pruebas y aliviarlo de la culpa y de la pena que son el resultado de sus pecados.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Juan 3:16

Al pagar por sus pecados, Jesús no lo privó de su albedrío ni de su responsabilidad personal; Él no lo purificará en

contra de su voluntad. Para recibir Su ayuda y Su fortaleza, usted debe ejercer fe en Él, arrepentirse, ser bautizado, recibir el Espíritu Santo y optar por seguir Sus enseñanzas el resto de su vida. Al confiar en la Expiación, usted sentirá el amor de Dios y Él lo ayudará a soportar sus pruebas; y usted sentirá gozo, paz y consuelo. Todo lo que parece ser injusto en la vida se rectificará a través de la expiación de Jesucristo y de la misericordia y del amor de nuestro Padre Celestial. La Expiación es el núcleo del Plan de Salvación.

¿A DÓNDE IRÉ DESPUÉS DE ESTA VIDA?

Desde una perspectiva terrenal, se puede pensar que la **muerte física** es el fin, pero en realidad es el principio, un paso a seguir en el plan de nuestro Padre Celestial. Al morir, su espíritu abandonará su cuerpo e irá al **mundo de los espíritus**, el cual es un lugar de aprendizaje y de preparación. En el mundo de los espíritus, los recuerdos que tenga de esta vida permanecerán con usted.

Encontrará la definición de las palabras en rojo en las páginas 18 y 19.

El Salvador sufrió por nuestros pecados en el Jardín de Getsemaní.



Al morir, su espíritu abandona su cuerpo y va al mundo de los espíritus, un lugar de preparación, de aprendizaje y de descanso de las preocupaciones y las penas.

La muerte no cambiará su personalidad ni su deseo por lo que es bueno o malo. Si elige seguir a Cristo durante su vida en la tierra, estará en paz en el mundo de los espíritus y descansará de sus preocupaciones. Aquellos que no opten por seguir a Jesucristo y no se arrepientan serán desdichados.

Nuestro Padre Celestial sabía que muchos de Sus hijos nunca tendrían la oportunidad de aprender acerca de Jesucristo durante esta vida y que otros preferirían no seguirlo. Debido a que Él ama a Sus hijos, Dios proporcionó la forma para que quienes están en el mundo de los espíritus aprendan acerca de Su plan, tengan fe en Jesucristo y se arrepientan. Aquellos que acepten y sigan a Jesucristo tendrán paz y descanso.

La Resurrección y el Juicio

Uno de los grandes dones de Dios para todo aquel que viene a la tierra es la **Resurrección**, la cual es posible a través de la expiación de Jesucristo. Cuando Jesús murió en la cruz, Su espíritu fue al mundo de los espíritus. Tres días después, Su espíritu se reunió con Su cuerpo glorificado y perfecto, el cual ya no podía morir. A esa reunión del cuerpo y del espíritu se le llama *resurrección*. Todo el que nace en la tierra será resucitado.

Después de que usted sea resucitado, comparecerá ante Dios para ser juzgado de acuerdo con sus obras y los deseos de su corazón.

Encontrará la definición de las palabras en rojo en las páginas 18 y 19.

El Salvador resucitado se apareció a María.



Los grados de gloria

Después de que usted sea juzgado, vivirá en un estado de gloria. Debido a que las obras y los deseos de cada persona son distintos, en el cielo existen diferentes reinos, o grados de gloria.

El reino celestial. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo moran en el reino celestial. Si usted vive de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo y es purificado del pecado mediante la Expiación, recibirá un lugar en éste, el reino más alto; vivirá en la presencia de Dios y disfrutará de un gozo pleno.

El reino terrestre. Las personas que rehúsen aceptar el Evangelio de Jesucristo, pero que vivan una vida honorable recibirán un lugar en el reino terrestre.

El reino telestial. Aquellos que continúen en sus pecados y que no se arrepientan recibirán un lugar en el reino telestial.

La expiación de Jesucristo hace posible la salvación.

La vida preterrenal

La creación
y la Caída

La vida en la tierra

La fe en Jesucristo
El arrepentimiento
El bautismo
El don del Espíritu Santo
Perdurar hasta el fin

La muerte
física

¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE EL PLAN PARA MÍ?

Al comprender que Dios es su Padre, que Él lo ama y que ha hecho posible que obtenga experiencia y conocimiento aquí, y que llegue a ser como Él después de esta vida, usted sabe la importancia que tienen sus decisiones durante esta vida; y comprende que debe seguir a Jesucristo para recibir la plenitud de las bendiciones del plan de nuestro Padre Celestial.

**El mundo de
los espíritus**

Celestial

Terrestre

Telestial

La Resurrección
y el juicio

¿CÓMO PUEDO SABER?

Se ha logrado un mayor conocimiento del Plan de Salvación debido a la restauración del Evangelio de Jesucristo por conducto del profeta José Smith.

Usted puede saber por usted mismo que estas cosas son verdaderas si le pregunta a nuestro Padre Celestial en oración. Él le responderá por medio del Espíritu Santo. Al Espíritu Santo

también se le llama el Espíritu de Dios, y una de las funciones que Él desempeña es la de atestiguar, o sea, testificar, de la verdad. El Espíritu Santo revela y confirma la verdad por medio de sentimientos, pensamientos e impresiones. Los sentimientos que proceden del Espíritu Santo son poderosos, pero por lo general también son delicados y apacibles. Como se enseña en la Biblia: "...el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre [y] templanza" (Gálatas 5:22–23).

Esos sentimientos son una confirmación del Espíritu Santo de que este mensaje es verdadero. Será entonces cuando usted deberá decidir si vivirá en armonía con las enseñanzas de Jesucristo tal y como fueron restauradas por conducto de José Smith.

¿Cómo debo orar?

- *Diríjase a su Padre Celestial.*
- *Expresa los sentimientos de su corazón (gratitud, preguntas, peticiones para confirmar la veracidad del Libro de Mormón y de lo que los misioneros hayan enseñado).*
- *Termine ("En el nombre de Jesucristo. Amén").*

Usted puede saber la verdad por medio de la oración sincera.



LISTA DE TÉRMINOS

Albedrío: El don de Dios para elegir entre el bien y el mal, entre lo que es bueno y lo que es malo.

Espíritu: La parte de una persona que vivió con nuestro Padre Celestial antes de nacer. Durante la vida en la tierra, el espíritu se une a un cuerpo físico. El espíritu continúa viviendo después de la muerte.

Expiación: El hecho que nos permite reconciliarnos con Dios. Expiar significa padecer el castigo por el pecado, eliminando así los efectos del pecado de los pecadores que se arrepientan. Jesucristo fue el único Ser capaz de llevar a cabo una Expiación perfecta por todo el género humano. Su Expiación comprendió Su sufrimiento por nuestros pecados, el derramamiento de Su sangre, y Su muerte y Su resurrección. Por motivo de la Expiación, todo aquel que haya vivido resucitará. La Expiación también nos proporciona el medio para recibir el perdón de nuestros pecados y de vivir para siempre con Dios.

Gracia: Ayuda y fortaleza divinas que se reciben mediante la misericordia y el amor de Jesucristo. Por medio de Su gracia, que se lleva a efecto mediante Su Expiación, toda la humanidad resucitará. Mediante Su gracia, los que se arrepientan continuamente y vivan de acuerdo con Su Evangelio sentirán una cercanía constante a nuestro Padre Celestial en esta vida y vivirán en Su presencia en la venidera.

La Caída: El acontecimiento por el cual la humanidad llegó a ser mortal. Dio como resultado la separación, tanto física como espiritual, de Dios. Debido a que Adán y Eva, los primeros seres humanos, desobedecieron los mandamientos de Dios, fueron separados de Su presencia (a esta separación también se le llama muerte espiritual) y se volvieron mortales (quedando sujetos a la muerte física). Como descendientes de Adán y Eva, nosotros también nos encontramos separados de la presencia de Dios y estamos sujetos a la muerte física. La expiación de Jesucristo vence tanto la muerte física como la muerte espiritual.

Muerte espiritual: La separación de Dios como resultado de la desobediencia a Sus mandamientos. Somos salvos de la muerte espiritual

mediante la expiación de Jesucristo si nos arrepentimos y guardamos Sus mandamientos.

Muerte física: La separación del espíritu del cuerpo terrenal. Una vez que muere el cuerpo físico, el espíritu continúa viviendo en el mundo de los espíritus. Llegamos a vencer la muerte física por medio de la resurrección, la cual se hizo posible mediante la expiación de Jesucristo.

Mundo de los espíritus: El lugar a donde van nuestros espíritus durante el tiempo entre la muerte y la resurrección. Para aquellos que fueron justos durante su vida, el mundo de los espíritus será un lugar de paz y de gozo.

Ordenanza: Un acto sagrado y formal que se lleva a cabo mediante la autoridad del sacerdocio. Son ejemplos de ordenanzas el bautismo, recibir el Espíritu Santo y la Santa Cena. Las ordenanzas suelen ser el medio de concertar convenios con Dios.

Plan de Salvación: El plan de nuestro Padre Celestial que nos permite llegar a ser como Él y recibir una plenitud de gozo. Este plan se centra en la expiación de Jesucristo y comprende todos los mandamientos, las ordenanzas y las enseñanzas de Evangelio.

Resurrección: La reunión del espíritu con el cuerpo de carne y huesos en su estado perfecto después de la muerte física. Jesucristo fue el primero en resucitar. Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más se vuelven a separar, y la persona vive para siempre. Todos los que han vivido serán resucitados mediante la Expiación.

Salvación: Liberación del pecado y de la muerte. La salvación es posible mediante la Expiación de Jesucristo. Por medio de la resurrección de Jesucristo, todos venceremos los efectos de la muerte. También podemos ser salvos de los efectos del pecado mediante la fe en Jesucristo. Esta fe se manifiesta a través de una vida de arrepentimiento y obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio y en el servicio a Cristo.

Vida preterrenal: Nuestra vida antes de nacer en esta tierra. Durante nuestra vida preterrenal, vivimos en la presencia de nuestro Padre Celestial como Sus hijos espirituales. No poseamos cuerpos físicos.

ESTUDIO ADICIONAL

Las siguientes preguntas y los siguientes pasajes de las Escrituras le ayudarán a aprender más sobre los principios que se encuentran en este folleto y a meditar sobre ellos. No se trata de una lista exhaustiva; las notas al pie y las referencias correlacionadas que aparecen en las Escrituras le remitirán a pasajes y fuentes de consulta adicionales.

¿Cuál era su relación con Dios antes de que naciera?

Jeremías 1:5 (La Biblia, El Antiguo Testamento)

Hebreos 12:9 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

¿Qué es la Caída? ¿Por qué fue necesaria?

2 Nefi 2:14–26 (El Libro de Mormón, páginas 68–70)

Alma 42:2–9 (El Libro de Mormón, páginas 374–375)

¿Cuál es el propósito de su vida en la tierra? ¿Qué consecuencias podría tener ese conocimiento en las decisiones que toma cada día?

2 Nefi 2:25–27 (El Libro de Mormón, páginas 69–70)

Alma 34:32 (El Libro de Mormón, páginas 354–355)

¿Qué es la Expiación? ¿Cómo puede ayudarle en su vida diaria?

Juan 3:16–17 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

Romanos 3:23–25 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

2 Nefi 2:6–8 (El Libro de Mormón, página 67)

Alma 7:11–12 (El Libro de Mormón, página 267)

Alma 42:22–23 (El Libro de Mormón, página 376)

¿Qué es el mundo de los espíritus? ¿Qué sucede allí?

1 Pedro 4:6 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

Alma 40:11–14 (El Libro de Mormón, página 370)

¿Qué significa ser resucitado? ¿Quiénes serán resucitados?

¿Por qué es importante la resurrección?

2 Nefi 9:13–15 (El Libro de Mormón, página 86)

Alma 11:42–45 (El Libro de Mormón, página 282)

¿Qué es el cielo? ¿Por qué hay diferentes grados de gloria?

1 Corintios 15:40–43 (La Biblia, El Nuevo Testamento)

ASISTA CON NOSOTROS

VENGA Y VEA CÓMO EL EVANGELIO
RESTAURADO PUEDE BENDECIR SU VIDA



La reunión sacramental es el servicio de adoración más importante. Por lo general dura poco más de una hora y consiste en lo siguiente:

Himnos: Los canta la congregación. (Se proporcionan himnarios.)

Oraciones: Las ofrecen los miembros locales de la Iglesia.

La Santa Cena: Se bendicen el pan y el agua y se reparten a la congregación en memoria de la expiación de Jesucristo.

Discursantes: Normalmente se asigna con anticipación a uno o dos miembros de la congregación para hablar sobre temas del Evangelio.

Vestimenta: Habitualmente, los hombres y los jóvenes visten traje o pantalón de vestir, camisa y corbata. Las mujeres y las jovencitas usan vestidos o faldas.

No se piden donativos durante los servicios de adoración.

También le invitamos a asistir a otras reuniones de acuerdo con sus intereses y su edad. El orden y la disponibilidad de esas reuniones pueden variar.

Escuela Dominical: Clases para el estudio de las Escrituras y las doctrinas del Evangelio.

Las reuniones del sacerdocio: Clases para hombres y jóvenes mayores de 12 años.

Sociedad de Socorro: Clases para mujeres mayores de 18 años.

Mujeres Jóvenes: Clases para jovencitas de 12 a 18 años.

Primaria: Clases y actividades para niños de 3 a 11 años. Generalmente hay una guardería para niños de 18 meses a 3 años de edad.



Horario de la reunión sacramental: _____

Dirección de la capilla: _____

¿Qué debo hacer?



- Leer el Libro de Mormón.

Lecturas sugeridas: _____

- Orar para saber si lo que los misioneros le han enseñado es verdadero.

- Asistir a la iglesia.

- Prepararse para ser bautizado el _____

- Visitar www.mormon.org para saber más sobre el plan de nuestro Padre Celestial para Sus hijos.

- Seguir reuniéndose con los misioneros para aprender más sobre las verdades que Dios ha restaurado por medio de profetas modernos.

Próxima visita: _____

Nombres de los misioneros y número telefónico:

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

www.mormon.org/spa

Créditos de las imágenes

Cubierta: Detalle de *Ha resucitado*, por Del Parson

© Del Parson. Prohibida su reproducción.

Página 11: Detalle de *Cristo en Getsemaní*, por Harry Anderson.

Página 13: *Ha resucitado*, por Greg Olsen. © Greg Olsen. Prohibida su reproducción.

Páginas 3, 4, 8, 22, 23 por Steve Bunderson.

SPANISH



4 0201109002 3

01109 002